

## **MI EXPERIENCIA DE VOLUNTARIADO EN EL NULA**

*Térida del Valle Guanipa Muñoz*

Mi nombre es Térida Guanipa Muñoz. Abogada egresada de la UCAB. Me han invitado para que hable un poco de lo que ha sido mi experiencia de voluntaria de la Compañía de Jesús.

Comenzaré diciéndoles que nunca me ha gustado que me llamen voluntaria. Yo siempre me he preguntado qué cree la gente cuando escucha “ella es voluntaria”, en primer lugar que no cobra, que está trabajando gratis, que hace de todo y que eso es temporal. Al final les diré lo que significa para mí.

Cuando ingresé a la Universidad, me dije yo no encajo aquí, me pareció fría y superficial. Entraba a clases y al terminar de inmediato me iba. Compré todos mis libros de tal manera que no tuviera que visitar siquiera la biblioteca. Cuando llegué al 2do año, una compañera de clases me habló de VTEP, que nadie quería ir para Los Teques a atender el INOF, y fue un gran descubrimiento para mí, porque le encontré sentido a mi universidad. Siempre he concebido la vida como algo más, si venir a la Universidad a sacar un grado pero y ¿qué más?, Trabajar en la cárcel de mujeres de Los Teques llenó ese espacio que me faltaba. Siempre he andado como en una búsqueda, qué hay más allá, pero no aquel más allá al que nadie quiere ir.

El 15 de Noviembre del 2000, después de haber obtenido mi título de abogada, me embarqué con destino a El Nula, Parroquia San Camilo del Municipio Páez del Estado Apure. En principio iba para Guasdealito, donde estaba saliendo otro voluntario y se suponía que yo iba a suplirlo, pero se decidió otra cosa. Arturo Peraza quien es el director de este proyecto que se

llama Voluntariado Profesional, supo escoger sabiamente y me envió al Nula, donde ya tengo poco más de un año. Esta es una zona bastante rural, este es un pueblo pequeño pero con mucho movimiento de venezolanos mixtos, como yo les digo, por la mezcla de llanero con Andino y Colombiano. Está ubicado a 1 hora y media de San Cristóbal y es límite fronterizo con Colombia, por el camino verde se llega en 1 hora a Saravena en el Departamento de Arauca. Cuenta con una medicatura, jefatura civil, junta parroquial, un puesto policial, y por supuesto, muchos militares con su bandera de seguridad y defensa bajo el brazo.

Vivo en comunidad con 2 religiosos de la Compañía de Jesús y 3 religiosas Médicas misioneras quienes han sido un constante apoyo en todo el proceso de aprendizaje que llevo y que respetan lo muy “laica” que a veces les resulto.

Los primeros meses me dediqué a colaborar en todo lo que saliera y llorar, no porque extrañara la ciudad, sino porque comencé a vivir los problemas de la gente y esto no era nada de lo que conocía o hubiera vivido.

Hay muchísimo trabajo, y las áreas en las que colaboro son:

- Migración irregular: en esta zona hay muchos indocumentados Colombianos que tienen 30, 40 años viviendo allá, pero nunca han regularizado su situación legal. A estas personas les brindo información para que saquen su documentación y se le ofrece toda la atención a la problemática que representa su situación, como por ejemplo: darle asistencia básica de alimentación y acompañamiento cuando son detenidos en los operativos. Esta no es una solución verdadera para ellos, la solución real sería que tuvieran acceso a legalizarse en el país, sólo que muchos no reúnen las condiciones económicas para hacerlo. Tenemos indocumentados pobres, que se trasladaron a esta zona, huyendo de la guerra de su país para salvar sus vidas o por razones económicas, en cualquiera de los casos lo que buscan mejorar son sus condiciones de vida. Generalmente son personas trabajadoras que llegan buscando un pedazo de tierra y un poco de paz aunque eso sea bastante relativo en una zona fronteriza tan activa como la de Apure, sin embargo muchos Colombianos han hecho de este país su país y es muy real el problema de la documentación.
- Asesoría jurídica: Atiendo como Abogada a la comunidad. El mayor número de casos que atiendo son los de violencia doméstica, maltrato y

abandono de niños y adolescentes. En muchos casos, las personas sólo quieren conversar conmigo, si no lo hacen con el sacerdote lo hacen con la abogada, tenemos esas dos opciones.

- Dirijo un programa radial de información y asesoría en materia legal en radio Fe y Alegría región Los llanos – Guasualito. Utilizo este espacio para tratar temas sobre todo de violencia familiar, LOPNA, Refugiados, etc. Es un espacio semanal de 30 minutos, tengo invitados, se reciben llamadas telefónicas al aire y además cuento con un equipo de colaboradores de primera, personal de prensa, de discoteca y producción. Creo que no debo dejar de agradecer al personal de la radio que desde que llegué me brindaron su amistad y apoyo. Todo esto que les cuento es posible porque he sido recibida, acogida y bendecida con todas las personas que me rodean, con las que trabajo y para las que trabajo.
- Promoción de DDHH, LOPNA, Constitución y Ley sobre la violencia en contra de la mujer y la familia. Este es uno de los trabajos que más me apasiona. Trabajo con 3 Colegios de Fe y Alegría y 2 escuelas públicas desde el año pasado. Estos son espacios que logramos establecer para la conversación con padres y representantes, alumnos y maestros en torno a los Derechos y los deberes de los niños, niñas y adolescentes, responsabilidad de los padres, de los maestros y de la comunidad en general. Este ha sido un trabajo satisfactorio y muy bonito. Hay interés y hay respuestas de las comunidades, para este año solicitaron asistencia 23 escuelas públicas rurales, que ya comencé a atender. Con este trabajo he asumido la “defensoría” de protección de niños y adolescentes de la parroquia en un trabajo conjunto con el tribunal de Protección y la defensoría de protección, a ellos les remito los casos que necesitan atención inmediata y nos han puesto a la disposición 1 médico y 1 trabajadora social para dar asistencia médico-psicológica al menos 1 vez al mes.
- Doy clases de educación para adultos en el IRFA-El Nula, atiendo 4 materias 3 de Derecho y 1 de relaciones Humanas.
- En pastoral de la mujer: En esta zona el índice de violencia intrafamiliar es bastante alto, de 5 casos que atiendo, 4 se tratan de violencia doméstica y en contra de la mujer. Por esa razón la preocupación de Acacio Belandria, el Párroco, era de que lograra dar asistencia a la mujer de esta zona y se pudieran crear grupos de autoayuda, con la finalidad de que las mujeres supieran dónde acudir, qué cosas reclamar, y sobre todo, crear la conciencia

de que deben erradicar la violencia de sus casas. Hemos iniciado con un grupo de 6 mujeres en Ciudad Sucre, estamos en la etapa de formación legal, las visito cada 15 días, conversamos de sus problemas, les doy algún tema, trabajamos los casos de la comunidad y planificamos un poco, estamos aprendiendo a caminar juntas en un proceso que si bien le puede parecer a algunos lento, para este grupo y para mí es importante. En el pueblo hemos tenido acercamientos tímidos con otro grupo, sin resultados claros aún. La idea general es formar círculos populares femeninos de autoayuda y formación para las mujeres de la comunidad. La tarea de erradicar la violencia intrafamiliar de una cultura eminentemente machista y violenta no resulta fácil, porque significan cambiar el formato en el que crecieron, en el que se desarrollaron y en el que viven..., y tenemos 6 mujeres ganadas para esta tarea y hay más interesadas.

- Trabajo en alfabetización en 2 comunidades, Caño Toruno que queda a 45 minutos de El Nula y en una comunidad llamada Sirirí que está ubicada a 3 horas de El Nula, por lo que voy cada 15 días. A esa comunidad me traslado en moto o en unos jeep, y les digo que es una verdadera odisea porque la carretera no está asfaltada, esta es una comunidad muy colaboradora. Les visité en diciembre de 2001 por primera vez y viendo las necesidades nos planteamos la posibilidad de crear un centro del IRFA, y la gente ha respondido de tal manera que cerca de 80 personas están inscritas par iniciar clases en el mes de Marzo. Hay un número considerable de analfabetos, personas ya mayores que están inscritos porque se sienten muy motivados con este proyecto y consideran que nunca es tarde para aprender. En todo este proceso encontré algo interesante, la mayoría son productores de leche o tienen bodegas, el caso es que todos son comerciantes de una u otra forma, y no saben leer ni escribir. Un compañero me dijo que me iba a demandar la esposa de un comerciante muy próspero que se inscribió en alfabetización, porque ella es la que se encarga de la administración y ahora le van comenzar a pedir cuentas. Para mí es un reto en el que estoy con plena disposición para que funcione y veamos resultados muy pronto.

Si me preguntan ¿y las dificultades? Bueno, las carreteras son muy malas, casi todas son descubiertas. El transporte es muy malo y en algunas comunidades hay que quedarse porque solo hay un transporte o sencillamente te tienes que venir donde colocan las maletas. La mayoría viven en finquitas algo retiradas unas de otras y para visitarlos o tienes que caminar algunas

horas o te llevan a caballo, lo que resulta un medio de transporte complicadísimo para los que no acostumbramos usarlo frecuentemente y además existen unos animalitos que se llaman coloraitos que me ponen en unos apuros, por lo demás, todo bien y bien valen los esfuerzos, cuando convocas una reunión y se te aparecen 70 personas dispuesta a compartir su vida contigo y a escuchar las buenas nuevas de una extraña que ya no es tan extraña.

La gente de esta zona es sencilla, con un espíritu de trabajo admirable, son colaboradores, hospitalarios, y sobre todo la gente del campo es bastante unida, todo esto dentro de un marco cultural eminentemente machista, donde hay poca valoración para la mujer y por consiguiente, maltrato físico y verbal, por todo esto esta comunidad es un reto y una responsabilidad por la que todos los días del mundo doy gracias de estar, si me preguntan hoy día si volvería a tomar la decisión de irme para allá, mi respuesta sería un sí rotundo.

Yo me he sentido desesperanzada y muy angustiada en algunos momentos, por creer que no voy a solucionar nada y que no es importante lo que hago, pero ahora que tengo un año, me conocen más y yo también les conozco y me siento parte de todo, es diferente. La desesperanza cambió a esperanza y la angustia a preocupación, pero no una que no me deja vivir sino una preocupación que me mantiene activa y creyendo en todo lo que hago.

Y a pesar de que no me guste que me llamen voluntaria, si el hacer de todo en cualquier momento, a cualquier hora, si amasas riquezas que nadie puede imaginar y te das cuenta que eres más rico que cualquiera, si todo lo que haces lo haces por voluntad, porque te gusta y disfrutas haciendo lo que haces, si todo eso me hace ser voluntaria entonces soy voluntaria, pero no me llamen así, yo solo estoy siguiendo lo que mi corazón me dicta y mi conciencia me ordena, esto seguro lo leí en algún libro, pero sirve.

Térída Guanipa Muñoz nunca será la misma que aquella que llegó hace 1 año al Nula, nunca más podré serlo, yo doy Gracias a Dios por darme la oportunidad de estar donde estoy y sentirme como me siento.

Yo he sentido y visto la necesidad de la gente pobre del campo y del pueblo, en mi se ha enquistado la preocupación y el deseo de trabajar allá. Cuando tu sabes que puedes ayudar –no resolver el hambre del mundo y acabar con la guerra–, pero sí contribuir, pero sí ayudar, ya no puedes ser

indiferente. Yo no puedo ser indiferente nunca más. El estar viviendo lo que vivo aquí me hace responsable.

La directora de la radio en Guasualito dice que no me iré, y quien sabe tal vez no me abogada no estoy en otra parte, no me preocupa que no entiendan, yo soy feliz ayudando, y al mismo tiempo ayudándome a crecer y siendo útil. Sólo estoy haciendo lo que me corresponde.

Yo hubiera preferido no estar aquí ante Uds., saben, porque no me gusta el papel protagónico, prefiero trabajar en silencio. Pero en fin, estoy.

El rector de la UCAB Luis Ugalde sj, en una publicación en la SIC de Noviembre-2001 escribió: *“La ética de la solidaridad no es un último sombrero que se pone a la carrera universitaria, es más bien la sangre que fluye desde el principio en todas las disciplinas y alimenta la visión, el sentimiento y la voluntad”*. No son palabras sin sentido para mí, en mi sangre fluyen las ganas, el amor y la voluntad de trabajar para esa comunidad, si eso me hace voluntaria entonces soy una voluntaria, con mucho trabajo, todera, gano más que cualquiera, gano sonrisas, abrazos y esa luz en los ojos que no les puedo explicar, soy rica, y sobre todo no soy temporal, soy para siempre.